

Escaso conocimiento de la enfermedad vascular cerebral en una muestra de adolescentes

La enfermedad vascular cerebral (EVC) continúa siendo en los países desarrollados un verdadero azote sanitario, tanto por su elevada prevalencia como por sus invalidantes secuelas y su alta mortalidad. A pesar de ello, el conocimiento de la población general, en comparación con otras enfermedades de similar o menor impacto socioeconómico o sanitario, como el infarto agudo de miocardio, el cáncer o el sida, es paradójicamente inferior. Los escasos estudios que se han efectuado hasta el momento para analizar el grado de conocimiento de la EVC en la población se han efectuado en muestras no seleccionadas de adultos sanos [1], y, hasta el momento, no se había efectuado, que sepamos, ningún estudio sobre dicho tema en adolescentes.

Sujetos y métodos. Presentamos los resultados de un estudio descriptivo efectuado por dos alumnas de cuarto curso de enseñanza secundaria obligatoria (ESO), en una muestra de 278 adolescentes (147 varones y 131 mujeres), con una edad media de 15,5 años (intervalo: 14-18 años), estudiantes del Col·legi Claret de Barcelona (81 de tercer curso de ESO, 83 de cuarto curso de ESO, 54 de primer curso de bachillerato y 60 de segundo curso de bachillerato). El estudio se efectuó durante el curso académico 2002-2003, y se utilizó una encuesta estructurada en la que se preguntaba a los alumnos, en primer lugar, si conocían o no el término 'enfermedad vascular cerebral' o 'ictus', y después, si conocían el término *feridura*, nombre popular de dicha enfermedad en Cataluña.

Resultados. Los resultados que se obtuvieron mostraron que la mayoría de estudiantes ($n = 147$; 53%) no conocían el término 'enfermedad vascular cerebral' o 'ictus'. Solamente un

23% ($n = 67$) lo conocía, bien por tener un familiar o un conocido afectado ($n = 21$; 7,5%) o por tener conocimientos generales básicos adecuados sobre dicha enfermedad ($n = 43$; 15,5%). Hay que destacar que un 24% de los encuestados ($n = 67$) conocían la existencia de dicha enfermedad, pero no sabían definirla adecuadamente. Asimismo, hay que señalar que el conocimiento del término *feridura* fue del 60,8% ($n = 169$), y, por tanto, superior al del término académico 'enfermedad vascular cerebral' o 'ictus'. Los resultados del presente estudio demuestran que los adolescentes poseen un escaso conocimiento de la EVC.

Discusión. En la declaración de Helsinborg sobre el manejo del ictus en Europa [2], dos de los objetivos básicos para el año 2005 son disminuir la mortalidad durante el primer mes por debajo del 20%, y conseguir que más del 70% de los supervivientes sean independientes para poder efectuar las actividades de la vida diaria a los tres meses. En dicho documento se insiste en que, para conseguir dichos objetivos, los gobiernos de los estados europeos deberían asegurar que el público general y los profesionales sanitarios hubieran tomado conciencia de la importancia de la enfermedad, para así garantizar el ingreso hospitalario rápido de los pacientes, puesto que una valoración hospitalaria precoz, protocolizada, especializada y multidisciplinaria ha demostrado mejorar significativamente el pronóstico evolutivo de dicha enfermedad [3]. Sin embargo, sin un adecuado conocimiento de la misma y de sus múltiples factores de riesgo [4], y, por tanto, sin una razonable sensibilidad, tanto para su prevención primaria como para las nuevas posibilidades terapéuticas (trombólisis, neuroprotección, etc.) [5,6], dicho objetivo se intuye difícilmente alcanzable. Una mejor educación sanitaria, dirigida a la sociedad en general, pero quizá dirigida inicialmente a uno de sus colectivos potencialmente más receptivos, como los estudiantes adolescentes, conseguiría optimizar el conocimiento real de la

EVC, y ello redundaría en una mejor mentalización social y ayudaría a consolidar razonablemente una mejor prevención y asistencia a los pacientes con ictus.

A. Arboix^a, A. Arboix-Alió^b,
M. Hernández-Arrieta^b

Recibido: 19.05.03. Aceptado: 25.06.03.

^aUnidad de Patología Vascular Cerebral. Servicio de Neurología. Hospital del Sagrat Cor. ^bCol·legi Claret. Barcelona, España.

Correspondencia: Dr. Adrià Arboix. Unidad de Patología Vascular Cerebral. Servicio de Neurología. Hospital del Sagrat Cor. Viladomat, 288. E-08029 Barcelona. E-mail: arboixd@meditex.es.

Agradecimientos. A Núria Pascual, profesora de estadística, por su colaboración en la realización del estudio.

BIBLIOGRAFÍA

1. Montaner J, Mauleón A, Vidal C, Molina C, Álvarez-Sabín J. Ictus: un desconocido para la población. *Rev Neurol* 1998; 27: 943-7.
2. Reunión de consenso paneuropea para el manejo del ictus. Declaración de Helsinborg. In Grupo de Estudio de las Enfermedades Cerebrovasculares de la Sociedad Española de Neurología. Manejo del paciente con enfermedad vascular cerebral aguda. Recomendaciones 2001. Barcelona: Prous; 2001. p. 133-63.
3. Arboix A. Código ICTUS. *Med Clin (Barc)* 1999; 113: 490-1.
4. Arboix A, Sánchez E, Balcells M. Factores de riesgo en la enfermedad cerebrovascular aguda: estudio comparativo entre el infarto y la hemorragia cerebral en 1.702 pacientes. *Med Clin (Barc)* 2001; 116: 89-91.
5. Merino JG, Hachinski V. Desobstruir arterias para salvar cerebros: trombólisis en pacientes con ictus. *Med Clin (Barc)* 2003; 120: 17-8.
6. Dávalos A, Álvarez-Sabín J, Martí-Vilalta JL, Castillo J. Registro de trombólisis del Grupo de Estudio de las Enfermedades Cerebrovasculares de la Sociedad Española de Neurología. Proyecto ICTUS. *Med Clin (Barc)* 2003; 120: 1-5.